

Creer para reciclar “Una convencida del valor del reciclaje y la separación de residuos”

¿Realmente es necesario separar los residuos? ¿Sirve para algo? Es algo que mucha gente se pregunta, que se comenta en las conversaciones, y que se usa de excusa para no hacerlo. Total, si luego lo mezclan todo, nos decimos. Es necesaria mucha más información en todos los ámbitos para romper con esta idea.



Pilar Vázquez
 Directora de ECOLUM

Yo era uno de esos, de los que se preguntan si realmente sirve de algo el esfuerzo de separar, de tener cinco cubos de basura en casa, de ir hasta el punto limpio, de mirar fijamente el tapón de corcho de la botella de vino dudando si debo tirarlo al cubo de envases o al de orgánico. Yo miraba con detenimiento el camión de la basura cuando hacía cola detrás de él en una calle estrecha intentando adivinar que ocurría en sus tripas. Era un ciudadano, como muchos otros, muy incrédulo.

Y un buen día el destino me trae a este sector, al de los residuos, y pienso que voy a tener que llevar una doble vida, fingiendo un falso ecologismo durante las ocho horas laborales y volviendo a mi agnosticismo el resto del día. Por suerte esta situación duró muy poco tiempo. Pronto empecé a ver lo que los usuarios finales

no vemos, lo que hay detrás del telón, todo un entramado de trabajos que nos lleva a conseguir estupendos resultados. Empecé a visitar las plantas de reciclaje con las que trabajamos en ECOLUM, a visitar puntos limpios, a conocer que tipos de transportes se utilizan y vi con mis propios ojos lo que se hace con nuestros residuos.

He estado en plantas muy diferentes, mas mecanizadas o mas manuales, con procesos mas o menos complejos, allí vi la gran utilidad de la física, de cómo las diferentes densidades y colores sirven para separar unos materiales de otros, y el magnetismo, no nos olvidemos de él. Y también pude ver lo que llegaba a ellas y lo que conseguían obtener al final del tratamiento. Vi que la economía circular es una importante realidad, y que los porcentajes de materiales que se recuperan es



muy elevado. En poco tiempo pasé del agnosticismo a la ortodoxia, y me convertí en misionera del reciclaje, no ocho sino veinticuatro horas al día.

Esto que os cuento, que puede parecer una broma, es mi realidad de los últimos tres años. Cada día aprendo algo nuevo en este sector, pero quizá la lección más importante que he aprendido es que es fundamental enseñar a todos lo que hacemos en este sector, porque lo hacemos muy bien, y solo mostrándolo podemos disipar las dudas. Si les enseñamos como trabajamos y qué conseguimos, ellos también harán bien su parte del trabajo, separarán sus residuos y facilitarán nuestra labor.

En este sentido estamos trabajando en ECOLUM, sabemos que no podemos llevar a toda la población a visitar una planta de reciclaje, una pena porque estoy convencida que al igual que me pasó a mí, disfrutarían mucho de la experiencia, pero hemos buscado una línea por la que empezar, y son nuestros productores adheridos. A ellos les hemos enseñado como son los procesos de tratamiento, y no sobre cualquier residuo sino sobre un producto de los que ellos están fabricando hoy en día. Les explicamos como se desmonta el residuo cuando llega, como se separan los materiales, y que podemos obtener de cada uno de ellos. Además, les indicamos como pueden ayudarnos a facilitar estos trabajos mediante pequeñas modificaciones en sus diseños, y nos están haciendo caso... ¡¡ Les hemos hecho creyentes!! Pero no solo eso, también les explicamos que no tenemos prisa porque ese producto que hoy ponen en el mercado nos llegue convertido en residuo, que queremos que dure más, y para eso tiene que ser fácil de reparar. Y en esto también nos están haciendo caso. Querido productor, bienvenido a la causa.

Todo esto no se lo explica cualquiera, lo hace el gestor de residuos, alguien que hasta hoy era un total desconocido para el fabricante, y nosotros hemos hecho de hilo conductor entre ellos. Hemos sido el intermediario necesario. Organizamos reuniones a tres bandas en las que cada uno aporta sus conocimientos y buscamos también la posibilidad de que los fabricantes utilicen materiales procedentes del reciclaje en los nuevos diseños. Así fomentamos aún más la economía circular.

Ya llevamos dos años trabajando en este proyecto, del que, seguro que habéis oído hablar, porque como he empezado diciendo, de lo que se trata es de comunicar y explicar para concienciar. Es el proyecto del "Índice de reciclabilidad", que en los últimos días nos ha dado una gran alegría. Nos han otorgado un premio de Ecodiseño en el Congreso Nacional de Medioambiente (CONAMA) celebrado en Madrid a principios del mes de diciembre.

Para nosotros este premio ha supuesto una doble alegría, por un lado, es un importante reconocimiento a la labor que estamos realizando y da valor a esa iniciativa de poner en contacto a dos sectores que hasta ahora no trabajaban de forma conjunta, y por otro nos sirve para que el proyecto tenga una mayor difusión y sea más conocido. En un foro como el CONAMA, donde asiste todo el sector del medioambiente, nos gustaría que la visibilidad que nos ha dado este premio también sirviese para que otras empresas, no vinculadas a los aparatos eléctricos y electrónicos, puedan llevar a cabo iniciativas parecidas y sean muchos más los nuevos "creyentes" que nos ayuden a mejorar.

Pero claro, esto no puede acabar aquí, necesitamos que no solo los fabricantes ayuden, es fundamental que aquellos a los que llegan estos productos también crean en lo que hacemos, y aquí vamos a necesitar mucha ayuda, porque nos encontramos ante una gran pirámide de la que solo estamos tocando el vértice.

Como segunda línea a mover hemos pensado en los más jóvenes, tanto dando charlas en los colegios como





visitando plantas de reciclaje cuando esto sea posible. Estamos convencidos de que no les cabrá ninguna duda de la utilidad de la separación de los residuos, y en este sentido queremos seguir adelante con la labor de comunicación a partir del próximo año. Como pasó en el caso del proyecto del “Índice de reciclabilidad” será un proyecto vivo, del que iremos aprendiendo día a día e iremos ampliando y transformando según vaya creciendo. Y estamos seguros de que las nuevas generaciones nos van a dar muchas pistas de como hacerlo.

Y desde luego, si hay alguien que puede ayudar a que esta información llegue mas lejos y disipe todas las dudas, se trata de nuestras administraciones.... En los últimos años desde la administración nos han llegado muchos cambio legislativos, se han ampliado los productos afectados por la responsabilidad ampliada del productor (RAP), se busca potenciar la reparabilidad y la

reutilización para evitar la producción de residuos,... y todos esto está muy bien, pero hay que hacer algo mas para que no se vean los cambios como un nuevo impuesto a la ciudadanía, sino que se entienda de forma clara porqué se paga y para que sirve este pago, y desde luego no hay mejor camino que el “ver para creer”. Nos gustaría conseguir por parte de Ministerio, Comunidades Autónomas y Ayuntamientos un esfuerzo para explicar a la ciudadanía que ocurre el “día después” de que ellos nos entreguen sus residuos, y que vean la diferencia entre el resultado cuando recibimos los residuos separados y cuando lo recibido está mezclado y contaminado.

Y por mi parte, queridos agnósticos del reciclaje que podáis leer este artículo, aquí me tenéis para convenceros... 🌈

